

Un triángulo amoroso

La gestión de la información como uno de los tres pilares básicos de las organizaciones

DIEGO RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ

Con este mismo sugerente título, Michael Albeln, profesor de Gestión de Información y Gestión Estratégica en la Universidad de Webster (Estados Unidos), analizaba, a finales de marzo, las relaciones entre estas tres categorías de recursos se han mantenido tradicionalmente en ese orden. En la cima siempre ha estado el capital. Los ingresos han sido durante años los indicadores del éxito o fracaso de las organizaciones presumen de considerar este recurso como el máspreciado, lo cierto es que cuando surgen dificultades financieras, lo primero que suelen hacer es despedir a sus empleados. En el último



los tres valores que considera fundamentales en todas las organizaciones: el capital económico, los recursos humanos y la gestión de la información. Según Albeln, las prioridades

de las empresas. Por el contrario, los otros dos grupos se perciben como gastos y eso lastra su visibilidad. En segundo lugar estarían los recursos humanos. Pese a que muchas

eslabón de la cadena ha quedado siempre injustamente infravalorada la gestión de la información.

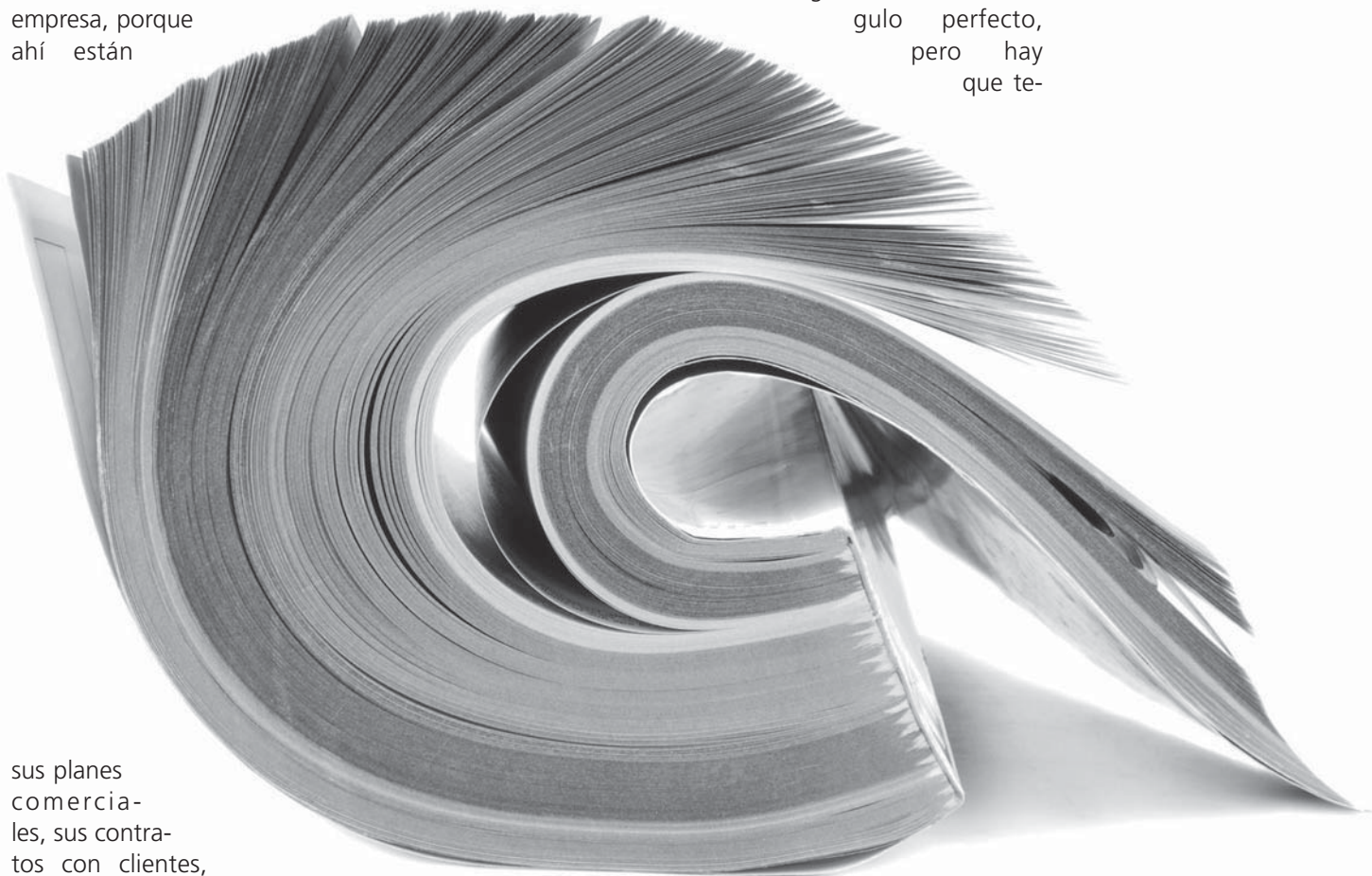
Afortunadamente esta apreciación ha ido cambiando

con los años. Un ejemplo muy ilustrativo son las declaraciones de Gonzalo Landaluze, director general de Symantec, poco después de que la citada empresa de seguridad informática se fusionara con su homóloga Veritas en julio de 2005: "Hoy en día, la información es el dinero de la empresa, porque ahí están

tanta importancia como el capital, sino que sitúa los tres grupos a la misma altura y establece estrechas relaciones entre ellos. Invertiendo el orden de eslabones en la cadena, parte del germen de la gestión de la información: los datos. A

mes, consultas de procesos y contribuir a la inteligencia de la que se nutre la alta dirección para la toma de decisiones a nivel estratégico, encaminadas al fin y al cabo al aumento de ingresos y a la preservación del capital.

Parece pues que se ha conseguido cerrar el triángulo perfecto, pero hay que te-



sus planes comerciales, sus contratos con clientes, sus planes de marketing. Todo está ahora en soporte digital. Y eso es lo que permite que la empresa sea fluida, que esté activa, que los datos estén disponibles hacia los clientes, los accionistas, el mercado, los socios comerciales... Por otro lado, la información no se puede perder ni que te la roben. Por eso decimos que hay que tratarla como al dinero, darle seguridad para que no te la quiten y, al tiempo, hacer que circule, que esté disponible, porque solo así es productiva".

Albeln va más allá. No solo pone en valor la gestión de la información para que adquiera

priori no son más que cifras primas que por sí solas no tienen sentido. Sin embargo, cuando esos datos se contextualizan en combinación con otros se definen y estructuran las normas y reglas de negocio, las cuales crean información que se convierte en un recurso de la empresa. Cuando a esto le añadimos el elemento humano, la entidad pasa a ser capaz de recopilar información, establecer reglas para la utilización de datos y crear estándares. Esto provocará la aparición de los conocimientos necesarios para crear infor-

ner en cuenta una terrible amenaza que puede descomponerlo todo: el abuso de la externalización. Este concepto tan nombrado en los últimos tiempos y que ni siquiera aparece en el diccionario de la RAE, está provocando que la información que queda custodiada en los empleados se volatilice al sustituirlos continuamente. Las empresas no son conscientes de que al subcontratar sus recursos humanos, están subcontratando también su recurso de conocimiento y, a largo plazo, su estrategia de negocios.■